Intervención Ministro Moroni – Segunda Sesión Plenaria: Diálogo Social institucionalizado para recuperarnos de la crisis y alcanzar un futuro del trabajo con justicia social y desarrollo sostenible- XXI CIMT- OEA

Jueves 23/09: 11.45 a 13.30 hora Buenos Aires

Septiembre 2021/ Dirección de Asuntos Internacionales

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
Argentina

Estimados Presidentes de COSATE y CEATAL :

Para comenzar, quisiera destacar que celebro que el primer diálogo abierto de esta CIMT sea acerca de Diálogo Social. Los países de las Américas necesitan de los encuentros entre el capital, el trabajo y los gobiernos para lograr decisiones consensuadas que son la base de la estabilidad social y económica.

Se trata de un instrumento primordial y profundamente democrático. Como sostiene OIT, soluciona temas económicos y sociales importantes, alienta el buen gobierno, mejora la paz y la estabilidad social y laboral e impulsa el progreso económico.

Hoy más que nunca, necesitamos de los consensos como modelo de gobernabilidad.

Para que ello sea posible tenemos la responsabilidad de darle la debida centralidad política:

En primer lugar, fomentando organizaciones de trabajadores y de empleadores sólidas, plurales e independientes y garantizando el respeto de los derechos de libertad sindical y negociación colectiva. Pero, fundamentalmente, desarrollando fuertes compromisos y voluntad política.

Las representaciones colectivas fuertes garantizan canales de diálogo permanentes a través de los cuales es posible tanto proyectar el futuro de la comunidad como atravesar situaciones críticas, sin que se pongan en riesgo los lazos comunitarios ante un conflicto desordenado y sin la necesaria orientación hacia el bien de la comunidad. Hemos visto ejemplos internacionales en regiones donde estas representaciones no existían o eran débiles, donde conflictos que podrían haber tenido canales de negociación ordenados terminaron con violencias que nadie quería, ni reclamantes ni gobiernos.

No hay que temer a las organizaciones sociales fuertes. Pueden cuestionar la gestión de gobierno, sin duda, pero son factores de desarrollo social y otorgan el cauce para conocer los reclamos y administrar los conflictos, a los que debemos mirar no como un problema sino como un factor de desarrollo de nuestras comunidades en la medida que sean correctamente canalizados.

En segundo lugar, desarrollando espacios nacionales y regionales de diálogo social institucionalizado, amplio y participativo para instrumentar políticas activas. Es prioritario que en estos espacios se respeten y reflejen las diversas identidades nacionales, regionales e intereses sociales.

En tercer lugar, constituyendo mecanismos efectivos de negociación, consulta e intercambio tripartitos que posibiliten la representación, expresión y participación política de todos los actores que componen el mundo del trabajo. Para ello, es sustancial garantizar la libertad de expresión, democratizar la comunicación y asegurar el acceso a la información.

Solo a través de un diálogo social eficaz tendremos la capacidad para producir los cambios, convirtiéndolo así, en un instrumento facilitador para la toma de decisiones estratégicas, brindando mayor transparencia al sistema político, y permitiendo un uso más equitativo del poder a partir de la necesaria negociación para la toma de decisiones.

Nuestra región, caracterizada por la desigualdad y por importantes deficiencias en materia laboral y democrática, necesita, reitero, de los mayores esfuerzos y compromisos para promover instancias tripartitas capaces de contribuir a alcanzar la equidad, la justicia social, el desarrollo sostenible, el desarrollo humano integral, el trabajo decente y la transición justa hacia sociedades ambientalmente sostenibles.

Solo con el concurso de trabajadores, empleadores y gobiernos con esta fortaleza, podremos desarrollar las estrategias mediante las cuales, aún teniendo diferencias, logremos los consensos necesarios para dar respuesta a las problemáticas más acuciantes de nuestra región como la protección social de nuestras poblaciones más vulnerables, la informalidad y precarización laboral, la pérdida de empleos, la caída de los salarios, o la falta de inversiones, asegurando la estabilidad suficiente y cerrando las brechas estructurales.

Por eso, quiero invitarlos a continuar fortificando estas fructíferas prácticas de diálogo social mediante las cuales podamos lograr los acuerdos políticos, basados en el respeto y la diversidad, que favorezcan la cooperación y coordinación regional.

Quisiera terminar con unas palabras de Francisco: “La Unidad es superior al conflicto. El conflicto existe, hay que asumirlo, hay que procurar resolverlo hasta donde se pueda, pero con miras a lograr una unidad. No es uniformidad, sino unidad en la diversidad”.

Asimismo, quiero agradecer al COSATE y a la CEATAL por el enorme trabajo que vienen desarrollando, ya que han realizado importantes aportaciones a lo largo de la preparación de esta Conferencia. Ellos son parte institucional de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo y, por eso, son parte de nuestras formulaciones. Quisiera felicitar a Marta Pujadas, quien es la primera mujer que preside el COSATE y que hoy ha sido reelecta (VERIFICAR), así como a Daniel Funes de Rioja, reelegido Presidente de CEATAL.

Es un gusto abrir esta Sesión Plenaria histórica, al ser la primera vez que albergamos dentro de los trabajos de la Conferencia un diálogo tripartito.

¡Muchas gracias!